

**LA ESPERANZA-DESESPERANZA Y EL MANEJO DE LA  
AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS  
DE PUERTO RICO Y DE ARGENTINA:  
UN ESTUDIO TRANSCULTURAL**

Mario Pereyra

*Universidad Adventista del Plata, Argentina*

Jorge Bruno

*Universidad Adventista de las Antillas, Puerto Rico*

**RESUMEN**

*Se investiga la esperanza-desesperanza y las respuestas ante el agravio, en tres muestras de estudiantes universitarios, de dos diferentes países —Puerto Rico (n=103) y la Argentina (n=226)—, y de diferentes contextos culturales (Centro y Norteamérica, Buenos Aires y Entre Ríos) a fin de comparar si la estructuración del tiempo y el manejo de la agresividad están mediatizados por la cultura o, como presupone la literatura, constituyen dimensiones intrínsecas de la personalidad.*

La esperanza (E) y la desesperanza (D) han sido objeto de numerosas investigaciones realizadas con grupos de estudiantes universitarios (Alloy y Ahrens, 1987; Alloy, Lipman y Abramson, 1992; Borst y Noam, 1993; Steer, Kumar y Beck, 1993; Steer, Beck, Clarck y Beck, 1994), por lo general, en trabajos intraculturales. Se presupone que se trata de componentes estructurales de la personalidad. Así, por ejemplo, se encontró que la E del universitario estaba correlacionada, entre otras variables, con el propósito de la vida, la autoestima (Harter, Marold, Whitesell y Cobbs, 1996), el rendimiento escolar (Carver y Scheier, 1982) y la madurez psicosocial (Brackney y Westman, 1992). Asimismo, se halló que la D está asociada con el aislamiento (Davis, Hanson, Edson y Ziegler, 1992), la dificultad para resolver problemas (Bonner y Rich, 1988) y la suicida-

lidad (Dixon, Rumford, Heppner y Lips, 1992; Range y Penton, 1994). Particularmente la bibliografía abunda en evidencias empíricas que exhiben a la E-D como variables de la salud física (Everson, Kaplan, Goldberg, Salonen y Salonen, 1997) y mental (Pereyra, 1995). En ese sentido, Irving, Crenshaw, Snyder, Francis y Gentry (1990) hallaron correlaciones importantes entre la E y las diez subescalas clínicas del MMPI, en tanto Snyder et al. (1991) descubrieron que los esperanzados tenían menos problemas psicológicos y una percepción más positiva de la vida. Por su parte, múltiples informes insisten en que la D está fuertemente asociada a la depresión (Simoni et al., 1997) y a las conductas suicidógenas, entre otras manifestaciones psicopatológicas (Pages, Russo, Roy-Byrne, Ries y Cowley, 1997). Todo esto refuerza el presupuesto del carácter

intrínseco de la E y de la D.

Otros estudios, en oposición, reportan la gravitación de las variables contextuales y culturales en la E y D. Por ejemplo, Bjurwill (1985) halló en una muestra de 900 adolescentes suecos que la percepción del futuro estaba relacionada con la edad, el sexo y la clase social. En 630 universitarios de México, Girardi y Díaz-Loving (1988) observaron diferencias en la D entre estudiantes que cursaban distintas carreras. Morales (1988) y Averill, Catlin y Chon (1990) descubrieron variaciones transculturales en la E de los estudiantes. Esta síntesis bibliográfica muestra la importancia de investigar la E-D desde una perspectiva sociocultural, a fin de indagar la gravitación de sus contenidos intrínsecos y contextuales.

Asimismo, una amplia y creciente bibliografía, desde varios años atrás, viene enfatizando la significación de la violencia y la agresividad (Lolas, 1991; "The Seville Statement on Violence", 1994) en la salud física y mental, aun entre los jóvenes (Shamsie, 1985). Particularmente se ha puesto de relevancia la gravitación que presenta el control o manejo de los impulsos hostiles, y se distinguen los que internalizan tales energías de aquellos que las exteriorizan. Una serie de investigaciones ha sugerido que el cáncer tiende a presentarse en individuos inhibidos, no agresivos e incapaces de expresar adecuadamente sus emociones (Nikkhoh y Ghofrani, 1997). Se observó en mujeres con cáncer de seno, con actitudes masoquistas, tendencia a sacrificarse por los demás, negar sus conflictos, muy adaptativas y que no demuestran la agresividad, muchas veces sobreacumulada (Cooper y Faragher, 1993). Por otro lado, también se reporta el papel que juega en la salud la exteriorización de la hostilidad, y se observa su

asociación con la hipertensión arterial (Hassmen, Stahl y Borg, 1993; Powell et al., 1993), la arteriosclerosis (Gloria, Meaney, Rivera, Robles y Vela, 1996) y otras enfermedades coronarias (v.gr., Kneip et al., 1993; Powch y Houston, 1996). En esta dirección, Moreno y Pereyra (2000) han construido un Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA), cuyo análisis factorial descubrió tres disposiciones generales de manejar la agresividad: (a) los que asumen conductas pasivas, inhibidas o conformistas ante el agravio, en la forma de sometimiento y negación; (b) los que exteriorizan la agresividad, reaccionando con hostilidad, venganza y resentimiento; y (c) los que adoptan comportamientos prosociales, buscando resolver los conflictos por la vía del diálogo y eventualmente adoptando conductas de reconciliación y perdón. Se hipotetizó que la última conducta manifestaría una disposición de personalidad más sana que las dos primeras. Otro de los objetivos de este trabajo es investigar si también, tales actitudes en el manejo de la agresividad, son mediatizadas por las variables socioculturales.

Por otra parte, la literatura cristiana aproxima el perdón con la esperanza (Pereyra, 1993). Para que la esperanza sea posible, es necesario liberar el pasado de su gravitación de venganzas, enojos, culpas y remordimientos, que producen las ofensas no resueltas. El perdón es el medio de destrabar esas emociones regresivas, facilitando la prospección futura de la esperanza. La bibliografía ha reconocido el papel del perdón en la resolución de la depresión (DiBlasio, 1992; DiBlasio y Benda, 1991; Enright y Fitzgibbons, 2000), que múltiples reportes asocian a la desesperanza (Pereyra, 1995, 1997), pero apenas han sido exploradas las relaciones entre perdón y

esperanza (Enright, 1996; Enright y Fitzgibbons, 2000). Por ese motivo, estimamos importante realizar un trabajo que pueda indagar esas variables.

Se hipotetizó que las respuestas ante situaciones de agravio de tipo agresivas pasivas —sometimiento y negación— y las de exteriorización de la agresividad —hostilidad, venganza y resentimiento— se relacionan con indicadores disfuncionales de la personalidad, en contraste con las respuestas “prosociales” de negociación, perdón y reconciliación, que se relacionan positivamente con indicadores de salud mental.

Otro de los objetivos de este trabajo fue investigar si tales conductas en el manejo de la agresividad son mediatizadas por variables socioculturales.

#### Método

##### Procedimiento

Se investigó la esperanza y el manejo de la agresividad en dos muestras de universitarios, de países distintos, pero cuya mayoría informó pertenecer a la misma denominación religiosa. Posteriormente, se incluyó otra muestra de estudiantes de diferente creencia religiosa. El primer grupo estuvo constituido por alumnos de la Universidad Adventista del Plata (UAP), de Entre Ríos, Argentina, evaluados en ocasión de realizar un curso de orientación para el ingreso a inicios del año lectivo. El segundo grupo estuvo integrado por universitarios de diversos países americanos (de Centro y Norteamérica), que cursaban sus estudios en la Universidad Adventista de las Antillas (UAA), Mayagüez, Puerto Rico. Los sujetos completaron las pruebas durante una hora de clase. Una tercera muestra estuvo constituida por estudiantes de la Universidad Católica de Buenos Aires (UCA), que completaron solo la prueba del CASA.

##### Sujetos

La muestra original argentina fue de 127 personas de ambos sexos, 65% de mujeres (n=83) y 35% de hombres (n=44). La casi totalidad fueron de nacionalidad argentina (n=122; 97%), solteros (n=126; 99%), de edades comprendidas entre los 15 y 20 años (n=109; 86%), con un promedio de 20 años. La mayoría convivía con familiares (n=103; 81%) y estaba dedicada exclusivamente al estudio (n=118, 93%). Manifestaron preferencias por la religión adventista (n=61, 48%) y católica (n=55, 43%). Los sujetos se distribuyeron en siete carreras diferentes en proporciones variables. Por su parte, la muestra puertorriqueña fue de 103 alumnos, de ambos sexos, 59% de mujeres (n=61) y 41% de hombres (n=42), con un promedio de 23 años de edad. El 61% eran oriundos de Puerto Rico y el resto perteneciente a nueve países, la mayoría de Centro y Norteamérica. Estaban cursando distintas carreras entre las cuales predominaban administración, educación y enfermería. Eran adventistas en su mayoría (n=79; 77%). La muestra de Buenos Aires (Argentina), fue de 99 alumnos de primer año de las carreras de Psicopedagogía y Ciencias de la Educación, casi la totalidad eran mujeres, de 18 años de edad y de religión católica (ver Tabla 1).

##### Instrumentos

El protocolo aplicado estuvo compuesto por las siguientes pruebas:

1. La *Ficha Informativa*, para recoger los datos, en forma tabulada, sobre nueve variables demográficas, a saber: sexo, nacionalidad, edad, estado civil, escolaridad, convivencia, ocupación, religión y carrera.

2. El *Test Esperanza-Desesperanza* (TED) de Pereyra (1995; 1996b) consiste en un cuestionario, tipo Likert, de 28

ítemes con cinco opciones cada uno, que evalúa tres escalas: esperanza (TED-E), desesperanza (TED-D) y global (TED-G). Fue construido siguiendo un marco teórico que define las variables de estudio como un constructo que concibe la esperanza y la desesperanza en interrelación dialéctica (E-D) y que abarca múltiples dimensiones (prospectividad, expectativas, posibilidades, libertad, fortaleza, confianza, orientación vital) y facetas (cognitivas, emocionales, conductuales, interrelacionales, axiológicas y trascendentes), según ha sido desarrollado en Pereyra (1997, pp. 105-107). Los estudios de validación encontraron un alfa de Cronbach entre 0.89 y 0.90. La estabilidad temporal, medida por el test-retest a treinta días (n=56), obtuvo un coeficiente r de .79 (p<.0001). Fue supervisado por ocho jueces y validado en forma convergente con varias pruebas, entre ellas el *Beck Hopelessness Scale* (r=-.63). El análisis factorial (n=465) encontró que el 57.5% de la varianza fue explicada por seis factores, según la rotación varimax.

3. El *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio* (CASA), de Moreno, Pereyra y Delfino (Moreno y Delfino, 1993; Moreno y Pereyra, 2000; Pereyra, 1996a), consta de diez relatos con siete ítemes cada uno, donde el sujeto debe identificarse con la víctima y responder a cuatro opciones (“nunca”, “casi nunca”, “con frecuencia”, “siempre”). Las respuestas se ubican en las escalas de sometimiento, negación, venganza, rencor, hostilidad, explicación y perdón/reconciliación. Los estudios de validación exhibieron virtudes psicométricas valiosas (Moreno y Pereyra, 2000; Pereyra, 1996a), donde el análisis factorial descubrió la presencia de tres factores: el primero abarcó los ítemes de las escalas de *rencor, venganza y hostili-*

*dad*, interpretado como respuestas agresivas; el segundo, incluyó las escalas de *pedido de explicación y perdón/reconciliación*, entendido como respuestas prosociales, y el tercero, las de *negación y sometimiento*, definidas como respuestas pasivas.

## Resultados

### E-D en Diferentes Culturas

Los puntajes del TED se detallan en el Tabla 2. Las medias para cada grupo fueron las siguientes: Puerto Rico (PR): 76,59 y Argentina (A): 84,41, observándose entre ellas una diferencia altamente significativa (F=20,19; p=.000). La dispersión se ubicó en niveles normales, en tanto el puntaje de confiabilidad intrínseca para ambas poblaciones fue alto. Las diferencias no se verificaron en la escala de esperanza (A=44.7 y PR=44) sino en la de desesperanza (A=16.2; PR=23.4). Al investigar la discrepancia de los promedios en los factores, se observó que, en ambas culturas, los factores de esperanza (F1: *optimismo* y F4: *prospección*) conservaban puntajes equivalentes, en tanto los de desesperanza acentuaban las desigualdades, particularmente en el F3, *tendencia regresiva*, el F5, *desconfianza* y F2, *abatimiento, pesimismo e ideas suicidas*, más observable entre los alumnos puertorriqueños.

Al realizar el análisis de los ítemes, se encontró que el grupo A presentaba dos ítemes con medias muy bajas y otros dos con medias muy altas. Los ítemes bajos fueron el 20 (“Tengo la tendencia a recordar las experiencias del pasado”) y el 22 (“Estoy convencido de que hay experiencias significativas de la vida que se vuelven a repetir”). Los altos fueron el 9 (“Creo que —con la ayuda de Dios— es posible lograr lo que uno se proponga”) y el 26 (“Se me aparece la idea de terminar con mi vida”). Por su

LA ESPERANZA-DESESPERANZA

Tabla 1  
Características demográficas de la muestra (n=329)

Característica	Grupo					
	UAP (n=127)		UAA (n=103)		UCA (n=99)	
	n	%	n	%	n	%
Sexo						
Femenino	83	65	61	59	94	95
Masculino	44	35	42	41	5	5
Edad						
15 a 20 años	109	86	44	43	99	100
21 a 25 años	14	11	39	38	--	--
26 a 30 años	3	2	7	7	--	--
31 a 35 años	1	1	9	9	--	--
36 años o más	0	0	4	3	--	--
Nacionalidad						
Argentina	122	96	--	--	99	100
Puerto Rico	--	--	63	61	--	--
EE. UU.	--	--	17	17	--	--
República Dominicana	--	--	7	7	--	--
México	--	--	5	5	--	--
Otros países	5	4	11	10	--	--
Religión						
Adventista	61	48	79	77	--	--
Católica	55	43	10	10	96	97
Evangélica	5	4	3	3	--	--
Ninguna	5	4	2	2	3	3
Otra	1	1	9	8	--	--
Carreras						
Administración	--	--	25	24	--	--
Ciencias Económicas	44	34	--	--	--	--
Computación	--	--	5	5	--	--
Educación	--	--	29	28	45	45
Educación Física	5	4	--	--	--	--
Enfermería	11	9	25	24	--	--
Profesorado de Inglés	11	9	--	--	--	--
Psicología	29	23	--	--	--	--
Psicopedagogía	--	--	--	--	54	55
Secretariado	15	12	2	2	--	--
Teología	12	9	13	13	--	--
Otras	--	--	4	4	--	--

Tabla 2  
*Descripción estadística del TED en dos muestras (n=230)*

Ítem	Grupo			
	Argentinos (n=127)		Puertorriqueños (n=103)	
	M	DST	M	DST
TED-G	84.4	11.6	76.6	14.7
TED-E	44.7	5.8	44.0	7.0
TED-D	16.2	7.7	23.4	9.8
F1-Optimismo	309		321	
F2-Pesimismo	322		264	
F3-Regresión	245		173	
F4-Prospección	358		350	
F5-Desconfianza	271		210	
F6-Fatalismo	275		255	
TED-1	2.59	.94	2.83	.91
TED-2	2.87	1.21	3.13	1.24
TED-3	2.65	.96	2.72	1.01
TED-4	2.74	.99	2.23	1.09
TED-5	3.23	.82	3.18	.88
TED-6	2.68	1.27	1.86	1.35
TED-7	3.52	.69	3.41	.82
TED-8	2.80	.98	1.94	1.19
TED-9	3.82	.51	3.74	.70
TED-10	2.98	.93	2.31	1.09
TED-11	3.01	.88	2.46	1.16
TED-12	3.45	1.01	2.71	1.15
TED-13	3.76	.61	3.78	.50
TED-14	3.39	.82	3.14	.98
TED-15	3.32	.89	3.21	.89
TED-16	3.39	.82	3.08	1.05
TED-17	3.06	.90	3.13	1.00
TED-18	2.98	1.09	2.32	1.26
TED-19	3.35	.83	3.27	.81
TED-20	1.88	1.15	1.30	1.16
TED-21	2.78	.98	3.00	1.02
TED-22	1.74	1.10	1.25	1.03
TED-23	2.28	1.02	2.32	1.09
TED-24	2.43	1.13	1.96	1.29
TED-25	3.60	.69	3.49	.85
TED-26	3.83	.47	3.25	1.13
TED-27	3.66	.57	3.50	.71
TED-28	2.63	1.31	1.98	1.37

parte, en el grupo de PR, aparecieron bajos los ítemes 6 (“Recuerdo experiencias que me han marcado”), 20 y 22 y altos el 9 y el 13 (“Tengo metas y propósitos”). Esto indicaría que entre los estudiantes de ambas culturas, predominó una tendencia regresiva, con reminiscencias de experiencias traumáticas del pasado (6, 20, 22) y sentimientos religiosos que apoyan los logros (9), diferenciándose por la negación de la ideación suicida (26) que manifestó la población A y el énfasis por alcanzar las metas (13) de los estudiantes de PR.

**Manejo de la agresividad en diferentes culturas**

Para un estudio exhaustivo de esta variable se administró el CASA a las dos poblaciones investigadas (PR: n=81; A: n=60), agregándose una muestra comparativa de estudiantes de la Universidad Católica Argentina (UCA) de Buenos Aires (n=99), a fin de discriminar el peso de la variable religiosa; se considera que los dos primeros grupos correspon-

den a estudiantes de universidades adventistas, que podrían estar sesgando los resultados, como se aprecia en ciertos datos del TED. Los resultados de las medias, desviación y ANOVA del CASA, para cada una de las escalas, aparecen en el Tabla 3. Los datos exhiben, más allá de las diferencias intergrupales, similitudes en el ordenamiento de las respuestas, y coinciden en promedios bajos en las actitudes de "venganza", "rencor" y "reacción hostil", en una posición intermedia, "negación" y "sometimiento" y con puntajes más altos, "explicación" y "perdón/reconciliación". Quizá este fenómeno, presente en ambas culturas, responda a los valores cristianos de las muestras, que califican negativamente los comportamientos de exteriorización de la agresión y estiman positivas las gestiones negociadoras para resolver los conflictos interpersonales. Así, la venganza resultó la actitud más descalificada, en contraste con el perdón/reconciliación, ubicado al tope de los reconocimientos.

Tabla 3  
*Análisis de variancias de las escalas del CASA entre las muestras (n=240)*

Escala	Grupo						ANOVA	
	UCA (n=99)		UAP (n=60)		UAA (n=81)		F	p
	M	DST	M	DST	M	DST		
S Sometimiento	22.65	3.80	27.50	4.43	26.12	3.64	33.36	.000**
N Negación	20.25	4.18	26.60	3.92	25.70	4.05	60.34	.000**
V Venganza	13.42	3.32	13.50	3.48	13.78	3.85	0.23	.793
R Rencor	19.55	5.16	16.47	4.15	16.97	4.41	10.60	.000**
H Reacción hostil	21.48	4.88	16.27	3.76	17.55	4.16	31.85	.000**
E Explicación	31.34	4.95	31.43	3.97	29.91	3.88	3.01	.049*
P Perdón/reconciliación	32.79	4.27	34.91	3.81	32.32	4.26	7.41	.000**

\* p<.05. \*\* p<.001.

Otros datos relevantes en el manejo de la agresividad fueron las diferencias significativas importantes que presentaron las tres poblaciones en casi todas las escalas (con la única excepción de venganza, igualmente baja para todos). De acuerdo con lo hipotetizado, las diferencias más fuertes se registraron entre los estudiantes de la UCA y los dos grupos de adventistas (UAP y UAA), con respecto a la interiorización y exteriorización de la agresividad, donde la creencia gravitó más que las variables culturales. Específicamente los universitarios adventistas puntuaron más alto en la tendencia pasiva (sometimiento y negación), en contraste con los católicos de la Capital Federal, quienes tendieron a reaccionar con mayor hostilidad y rencor ante las ofensas. En las escalas relacionadas con los comportamientos orientados en la búsqueda de solución en las disputas, los puertorriqueños estuvieron por debajo de los argentinos, mientras que los alumnos de la UAP optaron por la actitud del perdón/reconciliación en un nivel superior a los otros grupos.

Considerando la importancia del factor religioso, estimamos pertinente

investigar esa variable bajo la forma de la práctica de las creencias, más allá de las distinciones por credo. A esos fines, preguntamos por el grado de práctica religiosa, proponiendo cuatro alternativas crecientes (no practicante, practicante ocasional, practicante y muy practicante). Los resultados confirman la hipótesis (ver Tabla 4), exhibiendo diferencias significativas en todas las escalas, con una sola excepción (explicación). Como era de esperar los "muy practicantes", comparados con los "no practicantes", tuvieron puntajes menores en "venganza", "rencor" y "reacción hostil" y más altos en "perdón/reconciliación". Los resultados de "sometimiento" y "negación" también fueron significativamente superiores en los "muy practicantes". ¿Cuál podría ser la razón? Una hipótesis posible sería pensar que la experiencia religiosa promueve alguna operación represora de la hostilidad (ver "reacción hostil"), lo cual habría que investigarlo en otro tipo de estudio. El hecho es que estos datos ratifican la gravitación de la variable religiosa en las conductas relacionadas con el manejo de la agresividad.

Tabla 4  
Análisis de variancia en la variable práctica religiosa (n=235)

Escala	Medias por grado de práctica religiosa				ANOVA	
	Muy practicante	Practicante	Practicante ocasional	No practicante	F	p
Sometimiento	26.39	25.21	23.36	23.31	5.32	.001**
Negación	25.33	23.92	22.18	20.31	8.00	.000**
Venganza	12.50	13.90	13.94	14.69	3.33	.020*
Rencor	16.28	18.03	19.61	19.92	5.47	.001**
Reacción hostil	16.94	18.79	21.12	22.04	10.42	.000**
Explicación	30.58	31.33	31.24	29.62	1.30	.274
Perdón/reconciliación	33.83	33.71	31.91	30.96	4.71	.003*

\* p<.05. \*\* p<.001.

LA ESPERANZA-DESESPERANZA

**E-D y Agresividad**

Se correlacionaron las respuestas del TED —en sus tres escalas y siete factores— con las del CASA —en sus siete escalas y tres factores—, en un total de 102 sujetos de las poblaciones de los dos países (A=59; PR=43). La Tabla 5 exhibe las correlaciones significativas entre las variables. Los resultados presentaron correlaciones significativas en todas las variables con excepción de *sometimiento*, *pedido de explicación* y el *F3-regresión* del TED. Los datos relevantes mostraron a la *esperanza* asociada positivamente con el *perdón* ( $r=.25$ ;  $p<.01$ ), en su relación con las conductas prosociales (CASA F2) y negativamente con el *rencor* ( $r=-.32$ ;  $p<.001$ ), la *venganza* y las actitudes agresivas (F1 del CASA). Asimismo, las respuestas de *per-*

*dón/reconciliación* correlacionó positivamente con el *optimismo* y negativamente con el *pesimismo*, el *fatalismo* y especialmente con la *desconfianza* ( $r=.34$ ;  $p<.001$ ).

En general, se observa que las correlaciones más fuertes fueron de carácter negativo, aunque siguiendo la misma dirección que las positivas, donde los resultados muestran que las actitudes agresivas (CASA F1) se asocian con la desesperanza (v.gr., rencor-fatalidad, hostilidad-pesimismo), en tanto que las conductas que canalizan el enojo por la vía del diálogo y la preservación del vínculo social (CASA F2: *explicación* y *perdón/reconciliación*) se relacionan con la esperanza en sus distintas manifestaciones (v.gr., optimismo y prospección).

Tabla 5  
Correlaciones entre las variables del CASA y el TED (n=102)

Variable del TED	Variables del CASA									
	Someti- miento	Nega- ción	Ven- ganza	Rencor	Hostili- dad	Expli- cación	Perdón/ reconc.	CASA F1	CASA F2	CASA F3
TED-G				-.28**			.21*	-.22*	.21*	
TED-E			-.23*	-.32***			.25**	-.26**	.21*	
TED-D									-.21*	
F1-Optimismo				-.29**			.22*	-.24*	.22*	
F2-Pesimismo					.23*		-.29**		-.30**	
F3-Regresión										
F4-Prospección		.20*							.20*	.23*
F5-Desconfianza							-.34***		-.31**	
F6-Fatalismo				.22*			-.24*	.20*	-.27**	

\*  $p<.05$ . \*\*  $p<.01$ . \*\*\*  $p<.001$ .

Por otra parte, los resultados no ofrecen evidencias con respecto a las actitudes pasivas, que parecerían no influir mayormente en las dimensiones de la E-D. En este estudio, no se consideró explícitamente la variable transcultural, aunque la coherencia de los respuestas conjuntas de las dos poblaciones estudiadas podría interpretarse en el sentido de que los aspectos culturales no estarían gravitando en forma significativa en estas expresiones del funcionamiento psicológico.

### Discusión

Se investigó las respuestas al Test de Esperanza-Desesperanza y las reacciones ante situaciones de agravio, originalmente en dos poblaciones de universitarios, que cursaban en instituciones adventistas de la Argentina (UAP, Entre Ríos) y de Puerto Rico (UAA, Mayagüez), y posteriormente se agregó otra muestra de estudiantes católicos de Buenos Aires (Argentina); el propósito fue indagar las relaciones entre la estructuración temporal y el manejo de la agresividad, a partir de variables transculturales y religiosas, que la bibliografía reporta como una temática poco explorada.

Los resultados mostraron similitudes y diferencias significativas en el peso de las diferentes variables investigadas, que podrían catalogarse para su estudio en (a) las derivadas de la etapa del ciclo vital de la muestra, (b) las relacionadas con el funcionamiento psicológico de la temporalidad y la agresividad, (c) las derivadas del contexto sociocultural, y (d) la variable de la creencia y práctica religiosa.

En el primer grupo, se encontraron respuestas equivalentes en los estudiantes de los diferentes países y contextos socioculturales, en dimensiones tales como *esperanza, prospectividad en me-*

*tas y proyectos y optimismo* (en el TED). Considerando que la muestra estuvo mayormente integrada por jóvenes, entre dieciocho y veintidós años, que están preparándose académicamente para ejercer una profesión, parece lógico pensar que la disposición a mirar el futuro en forma positiva, teniendo proyectos y haciendo planes, corresponde a los procesos propios del período de la vida que transitan los sujetos; precisamente en otros estudios comparativos por edades, hallamos niveles altos de E-D en esta etapa (Pereyra, 1995). Otros resultados semejantes entre ambas poblaciones fue la desvalorización de las respuestas agresivas para responder a una ofensa (*venganza, hostilidad y rencor*) y el manejo de la *negación* como recurso de control.

Con respecto al segundo grupo, otro de los hallazgos del presente estudio, relacionados con la psicología de los procesos temporalizadores y agresivos, fueron la asociación de la esperanza con las respuestas de perdón y reconciliación, en tanto las conductas de expresión de la agresividad aparecían relacionadas con las dimensiones de la desesperanza. Estos datos darían consistencia a la hipótesis de que la desesperanza se nutriría de discordias no resueltas y sus componentes emocionales de rencor, venganza y desconfianza ( $r=-.31$ ;  $p<.01$ ), en tanto la esperanza dependería o favorecería la resolución de los conflictos interpersonales por la vía del perdón y/o la reconciliación. Estas consideraciones mostrarían que las interrelaciones, especialmente en sus aspectos conflictivos, estarían mediatizadas por los procesos de estructuración del tiempo, en sus diferentes éxtasis temporales (pasado, presente y futuro).

Con respecto a las variables derivadas del contexto sociocultural, se

encontró una fuerte gravitación, en las diferencias observadas en los altos niveles de desesperanza que exhibió la población de Puerto Rico, particularmente en las respuestas de *desconfianza*, las conductas defensivas regresivas y de pesimismo. Es de hacer notar que la investigación permitió verificar una realidad sociopolítica notablemente diferente entre quienes viven en la isla caribeña y los estudiantes que asisten a la UAP, en la zona rural de la Provincia de Entre Ríos. En Puerto Rico —en ocasión de realizarse el estudio (1995)—, dominaba un clima de alta inseguridad, con un elevado índice de delincuencia y un estado generalizado de temor en la población, que saturaba el imaginario social con sentimientos de temor y desconfianza, como pudimos apreciarlo personalmente y fue expuesto en varios trabajos presentados en el Congreso Interamericano de Psicología realizado ese año en San Juan (Canino, Bird, Rubio-Stipeć y Bravo, 1995; Zavala, 1995). Las condiciones psicosociales de los alumnos de la UAP son muy diferentes a esos cuadros de agitación e inquietud. Otra hipótesis explicativa es la conocida problemática política de indefinición en la constitución estatal y la ambigüedad emergente del embate entre la cultura latina y anglo-sajona que viven los isleños, lo cual genera “una actitud constante de autoevaluación y autocrítica” (Rodríguez, 1995) y ambivalencia (Cabiya, 1995), que puede justificar la mayor desconfianza de los jóvenes.

Finalmente, otro hallazgo llamativo estuvo relacionado con la variable *religión*, que demostró poseer, en algunas dimensiones, un peso superior a los fuertes desniveles socioculturales y políticos. En las respuestas relacionadas con el manejo de la agresividad se encontró que los adventistas se diferenciaron de los católicos, más allá de sus diferencias

de nacionalidad y en lo sociocultural. Los adventistas tuvieron más respuestas pasivas (sometimiento y negación) y menos rencor y hostilidad que los católicos. Aunque, por otra parte, coincidieron en el rechazo a las actitudes de venganza. Otro dato significativo fue el de la *práctica religiosa*, más allá del sesgo denominacional, que aporta evidencias para suponer que las creencias religiosas tienen un peso muy importante en la medida en que se las vive en forma práctica. Se encontró que los muy practicantes de su fe privilegian el *perdón/reconciliación* y cierta tendencia negadora como actitudes preferenciales para afrontar la violencia interpersonal y por rechazar las respuestas agresivas en las discordias. Probablemente la prédica cristiana, que históricamente ha enfatizado la importancia del perdón y de la reconciliación (Ecl. 28:2; Mt. 5:23-24; 6:14-15; 18:21-25; Col. 3:13) y censuró las expresiones iracundas (Ef. 4:26), sea la responsable de estas tendencias conductuales.

Asimismo, la congruencia de los datos estaría reafirmando las virtudes psicométricas de los instrumentos utilizados y su idoneidad para investigar la estructuración temporal de la existencia en base a la esperanza-desesperanza y el manejo de la agresividad, temas poco estudiados en la literatura. Estimamos que el presente trabajo abre horizontes promisorios para nuevas investigaciones, en otros ámbitos culturales y con muestras más amplias y variadas, para verificar o rectificar estos resultados y ampliar la base empírica del estudio.

### Referencias

- Alloy, L. B. y Ahrens, A. H. (1987). Depression and pessimism for the future: Biased use of statistically relevant information in predictions for self versus others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(2), 366-378.

- Alloy, L. B.; Lipman, A. J. y Abramson, L. Y. (1992). Attributional style as a vulnerability factor for depression: Validation by past history of mood disorders. *Cognitive Therapy and Research*, 16(4), 391-407.
- Averill, J. R.; Catlin, G. y Choin, K. K. (1990). *Rules of hope*. New York: Springer-Verlag.
- Bjurwill, C. (1985). Framtidsforeställningar hos skolelever: Studier med hjälp av semantiska differentialer [Imágenes del futuro entre estudiantes suecos: Estudio con una técnica de diferencial semántico]. *Pedagogisk-Psykologiska Problem*, 456, 87.
- Bonner, R. L. y Rich, A. (1988). Negative life stress, social problem-solving self-appraisal, and hopelessness: Implications for suicide research. *Cognitive Therapy and Research*, 12(6), 549-556.
- Borst, S. R. y Noam, G. G. (1993). Developmental psychopathology in suicidal and nonsuicidal adolescent girls. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 32(3), 501-508.
- Brackney, B. E. y Westman, A. S. (1992). Relationships among hope, psychosocial development, and locus of control. *Psychological Reports*, 70(3), 864-866.
- Cabiya, J. J. (1995). Aplicabilidad del MMPI-2 en Puerto Rico. En *Libro de resúmenes del XXV Congreso Interamericano de Psicología* (p. 109). San Juan.
- Canino, G.; Bird, H.; Rubio-Stipec, M. y Bravo, M. (1995). The epidemiology of mental disorders in the adult population of Puerto Rico. En *Libro de resúmenes del XXV Congreso Interamericano de Psicología* (p. 109). San Juan.
- Cooper, C. L. y Faragher, E. B. (1993). Psychosocial stress and breast cancer: The interrelationships between stress events, coping strategies and personality. *Psychological Medicine*, 23(3), 653-662.
- Carver, S. C. y Scheier, M. F. (1982). Outcome expectancy, locus of attribution for expectancy, and self-directed attention as determinants of evaluations and performance. *Journal of Experimental Social Psychology*, 18, 184-200.
- Davis, S. F.; Hanson, H.; Edson, R. y Ziegler, C. (1992). The relationship between optimism-pessimism, loneliness, and level of self-esteem in college students. *College Student Journal*, 26(2), 244-247.
- DiBlasio, F. A. y Benda, B. B. (1991). Practitioners, religion and the use of forgiveness in the clinical setting. *Journal of Psychology and Christianity*, 10(2), 166-172.
- DiBlasio, F. A. (1992). Forgiveness in psychotherapy: Comparison of older and younger therapists. *Journal of Psychology and Christianity*, 11(2), 181-187.
- Dixon, W. A.; Rumford, K. G.; Heppner, P. P. y Lips, B. J. (1992). Use of different sources of stress to predict hopelessness and suicide ideation in a college population. *Journal of Counseling Psychology*, 39(3), 342-349.
- Enright, R. (1996). Counseling within the forgiveness triad: On forgiving, receiving forgiveness, and self-forgiveness. *Counseling and Values*, 40, 107-126.
- Enright, R. y Fitzgibbons, R. (2000). *Helping clients forgive: An empirical guide for resolving anger and restoring hope*. Washington: American Psychological Association.
- Everson, S. A.; Kaplan, G. A.; Goldberg, D. E.; Salonen, R. y Salonen, J. T. (1997). Hopelessness and 4-year progression of carotid atherosclerosis: The Kuopio Ischemic Heart Disease Risk Factor Study. *Arteriosclerosis, Thrombosis and Vascular Biology*, 17(8), 1490-1495.
- Girardi, C. I. y Días-Loving, R. (1988). Validez de constructo del inventario de incapacidad aprendida. *Salud Mental*, 11(3), 40-47.
- Gloria, F.; Meaney, E.; Rivera, J. M.; Robles, A. y Vela, A. (1996). Complejo hostil e infarto del miocardio. *Archivo del Instituto Cardiológico Mexicano*, 66(2), 138-42.
- Harter, S.; Marold, D. B.; Whitesell, N. R. y Cobbs, G. (1996). A model of the effects of perceived parent and peer support on adolescent false self behavior. *Child Development*, 67(2), 360-74.
- Hassmen, P.; Stahl, R. y Borg, G. (1993). Psychophysiological responses to exercise in type A/B men. *Psychosomatic Medicine*, 55, 178-184.
- Irving, L. M.; Crenshaw, W.; Snyder, C. R.; Francis, P. y Gentry, G. (1990). *Hope ad its correlates in a psychiatric inpatient setting*. Documento presentado en la 62ª reunión anual de la Midwestern Psychological Association.
- Kneip, R. C.; Delamater, A. M.; Ismond, T.; Milford, C.; Salvia, L. y Schwartz, D. (1993). Self- and spouse ratings of anger and hostility as predictors of coronary heart disease. *Health Psychology*, 12, 301-307.
- Lolas, F. (1991). Sobre la violencia: formas y justificaciones. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 37(3), 205-209.
- Morales, N. M. (1988). *Hope and outcome anticipation*. Tesis doctoral, University of Massachusetts.
- Moreno, José Eduardo y Delfino, Carlos. (1993). Estudio sobre el significado referencial de la

## LA ESPERANZA-DESESPERANZA

- noción de perdón. *Enfoques*, 5(2), 54-65.
- Moreno, José Eduardo y Pereyra, Mario (2000). *Manual del CASA. Cuestionario de Actitudes frente a Situaciones de Agravio*. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata.
- Nikkhoh, M. R. y Ghofrani, M. (1997). Personality traits and susceptibility to cancer. En *Actas del Regional Congress of Psychology for Professionals in the Americas*, México, 71.
- Pages, K. P.; Russo, J. E.; Roy-Byrne, P.P.; Ries, R. K. y Cowley, D. S. (1997). Determinants of suicidal ideation: The role of substance use disorders. *Journal of Clinical Psychiatry*, 58(11), 510-517.
- Pereyra, Mario. (1993). *Psicología del perdón*. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata.
- Pereyra, Mario. (1995). *La esperanza-desesperanza como variable diagnóstica y predictiva del proceso salud-enfermedad*. Tesis doctoral, Universidad Católica de Córdoba.
- Pereyra, Mario. (1996a). *Estrategias y técnicas de reconciliación*. Buenos Aires: Psicoteca.
- Pereyra, Mario. (1996b). Un instrumento de medición de la esperanza-desesperanza. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 42(3), 247-259.
- Pereyra, Mario. (1997). *Psicología de la esperanza, con aplicaciones a la práctica clínica*. Buenos Aires: Psicoteca.
- Powch, I. G. y Houston, B. K. (1996). Hostility, anger-in, and cardiovascular reactivity in white women. *Health Psychology*, 15(3), 200-208.
- Powell, L. H.; Shaker, L. A.; Jones, B. A.; Viola, L.; Thoresen, C. E. y Pattillo, J. R. (1993). Psychosocial predictors of mortality in 83 women with premature acute myocardial infarction. *Psychosomatic Medicine*, 55, 426-433.
- Range, L. M. y Penton, S. R. (1994). Hope, hopelessness, and suicidality in college students. *Psychological Reports*, 75, 456-458.
- Rodríguez, W. C. (1995). El quehacer psicológico en Puerto Rico: Análisis de tendencias, actualidad y proyecciones. En *Libro de resúmenes del XXV Congreso Interamericano de Psicología* (p. 109). San Juan.
- Shamsie, S. J. (1985). Violence and youth. Conference on management of violent youth. *Canadian Journal of Psychiatry*, 30(7), 498-503.
- Simoni, J. M.; Asarnow, J. R.; Munford, P. R.; Koprowski, C. M.; Belin, T. R. y Salusky, I. B. (1997). Psychological distress and treatment adherence among children on dialysis. *Pediatric Nephrology*, 11(5), 604-606.
- Snyder, C. R.; Harris, C.; Anderson, J. R.; Holleran, S. A.; Irving, L. M.; Sigmon, S. T.; Yoshinobu, L.; Gibb, J.; Langelle, C. y Harney, P. (1991). The will and the ways: Development and validation of an individual-differences measure of hope. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(4), 570-585.
- Steer, R. A.; Kumar, G. y Beck, A. T. (1993). Hopelessness in adolescent psychiatric inpatients. *Psychological Reports*, 72(2), 559-564.
- Steer, R. A.; Beck, A. T.; Clark, D. A. y Beck, J. S. (1994). Psychometric properties of the cognition checklist with psychiatric outpatients and university students. *Psychological Assessment*, 6(1), 67-70.
- The Seville statement on violence: Internacional Forum. (1994). *American Psychologist*, 46, 845-850.
- Zavala, Iris. (1995). Violencia, criminalidad y realidad social: retos a la praxis psicológica en PR. En *Libro de resúmenes del XXV Congreso Interamericano de Psicología* (p. 109). San Juan.